Suscripción para España
Paquete de 50 ejemplares: 2'10
Trimestre: 1'60 ptas
Número suelto, 10 céntimos

REDENCIÓN

Redacción y Administración:
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

LOS INOCENTES CONDENADOS A MUERTE

Se va a consumar un crimen horrendo

A todas las conciencias

Un imperativo de humanidad nos impele a denunciar a la faz [illegible] crimen que quiere consumarse. No estamos [illegible] tanto que los víctimas no tienen afinidad ideológica con [illegible] pertenecido a la organización obrera.

La audiencia de Barcelona ha condenado a muerte a Martí Martí y a Pedro Sabater, acusados de ser los autores del asesinato de [illegible] Sabadell, Jonny, ocurrido el día 28 de enero de 1920.

Urge que todos aquellos en quien vibre un átomo de justicia [illegible] la protesta para evitar que dos inocentes vayan a subir [illegible] de un crimen que no cometieron jamás.

Hé aquí lo que ha pasado. A raíz del locaut un [illegible] de Sabadell ha muerto a consecuencia de unos disparos hechos contra él [illegible] se pudiese dar razón de quiénes eran los autores.

La policía quiso obtener un triunfo, aunque este fuera aparente y a costa de la monstruosidad mayor.

Había en Sabadell un muchacho de 16 años, llamado Perls Sanclement quien habían trastornado las lecturas detectivescas. Estaba en relación con la policía y con motivo del hecho ocurrido se comprometió a descubrir a los autores si a cambio de ello se le aseguraba una plaza de policía. Esta utilizó a Perls asegurándole una hermosa carrera de detective, si lograba hacer el descubrimiento. Le indujeron a confesar que él mismo había intervenido en el suceso, prometiéndole, como es natural, que saldría libre para poder ser una plaza de detective. Fanatizado por las promesas vino a Barcelona con la policía con la intención de acusar a dos amigos suyos. Pero estaban en Barcelona; se encontraban en Tarrasa. Y allá fué acompañado de los agentes de policía. Pero los dos amigos a quienes quería acusar se encontraban en la cárcel, desde hacía algún tiempo por cuyo motivo no pudo formular la acusación. Acosado por la policía y por las engañosas promesas que le habían trastornado, fué entonces Perls a Sabadell y acusó a su propio padre y hermano. Fueron detenidos, pero no se tardó en ponerlos en libertad ya que la burda acusación de su hijo caía por su propio peso. Entonces acusó a Martí y Martí y a Pedro Sabater, manifestando que los tres habían cometido el asesinato.

A los detenidos bajo una falsa acusación, se les martirizó bárbaramente obligándoles firmar lo que a la policía le vino en gana. Los presos gubernativos que en aquella época estaban en la cárcel pueden dar razón de los tormentos a que fueron sometidos Martí y Sabater. A Perls se le trataba decentemente; la policía hacía frecuentes visitas a su celda para evitar que decayera su ánimo de falsedad.

A la hora en que se cometió el asesinato del fabricante Jonny, Sabater estaba en casa de la familia Villarrubias. Martí se encontraba bailando en el salón llamado «La Mata» estando en compañía de unos cuarenta individuos. Se instruyó el proceso y los que podían demostrar la falsedad, la familia Villarrubias y el dueño y parroquianos de «La Mata» no fueron llamados a declarar.

El abogado Zaragoyen se encargó del proceso así que comprendió la injusticia que se estaba cometiendo. Fué a la cárcel y habló con Perls quien delante por el abogado confesó la trama de su invención. Zaragoyen tuvo en sus manos las cartas cruzadas entre la policía y Perls en donde aparecía claramente el engaño realizado. No tardaron en llegar a manos de Zaragoyen anónimos amenazadores. Por aquellos días cayó muerto Layret y Zaragoyen no tuvo más remedio que salir de Barcelona dejando abandonado este asunto.

Pasó entonces a manos del abogado García. Pero igualmente una amenaza le obligó a dejarlo. El abogado de oficio a quien correspondió en turno [illegible] la enormidad de lo tramado y ofreció al abogado García la cantidad de [illegible] pesetas si quería encargarse de la causa. Este tuvo que rehusar.

El juicio se ha visto recientemente en la Audencia de Barcelona. Su [illegible] sido el jurado y no habiendo sido llamados la multitud de testigos que [illegible] pueden evidenciar que a la hora de cometerse el asesinato, los condenados [illegible] en otra parte, la condena ha sido fácil. Dos inocentes han sido condenados a muerte. Y el infeliz Perls, a pesar de las promesas de la policía, a 14 años de cárcel.

Cuando fueron detenidos Martí y Sabater, el agente Grimau que ha sido el tramoyista de este crimen, organizó un banquete para celebrar el triunfo obtenido. Invitó al capitán de la guardia civil de Sabadell. Pero éste excusó «ya que no estaba seguro de que los detenidos fueran los autores».

Todo un barrio de Sabadell, todos los que estaban con los condenados a la hora en que se realizó el asesinato, protestan del crimen que se comete.

La burguesía y sus esbirros en su sed de sangre no reculan delante de la mayor injusticia. El crimen llegará hasta el último extremo si un grito general de protesta no lo impide. Dos hombres van a entregar su vida por un crimen que no han cometido. No es posible consentir esto.

Nosotros cumplimos nuestro deber exponiendo a todo el mundo la trama de una farsa de trágicas consecuencias. Los condenados no son compañeros nuestros, pero la convicción de su inocencia nos empuja a descubrir un gran crimen.

¡Hombres liberales, conciencias honradas!, ¿consentiréis que se consume esta monstruosidad?

El Comité pro presos.

Barcelona, 25 de Enero de 1922.

¡Solidaridad a los presos!

Un hermoso tomo en 8.° con la portada a dos tintas. El producto íntegro de su venta se destina para aliviar la situación de los presos sociales que en estos momentos sufren las consecuencias de una época brutal.

Su precio, 2 pesetas. Pedidos a esta Administración.

Letras de Oro

«Besos y mordiscos»

I

En carteles de múltiples colores,
los diversos partidos militantes,
anuncian a los cándidos votantes
a quién han de otorgarles sus favores.
Acuden sin cesar los electores
inquietos, presurosos, jadeantes;
y votan propietarios, comerciantes,
artistas, artesanos, labradores.
Así eleva a los hombres de la nada
la ciega estupidez de un pueblo entero,
quien, a más de perder en la jugada
su hacienda y su reposo contra cero,
suele salir, al fin de la jornada,
sin piel y con las manos al trasero.

II

En no recuerdo qué pronunciamiento,
después que hubieran tiros y troyanos
decidido acabar con los tiranos
y elegir por sufragio mil y ciento,
un héroe, iniciador del movimiento,
dirigiendo a los cielos ambas manos,
gritaba a un pelotón de ciudadanos:
¡VIVA LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO!
Conduciendo a la turba a su destino,
hasta el colegio electoral, rabioso,
siguió gritando así todo el camino;
cuando, al ir a votar, ya sudoroso
y cansado, por un vaso de vino (1)
vendió su libertad a un ambicioso.

III

Política no es arte del derecho;
es un juego de azar, una ruleta
en la cual, sin tener media peseta,
más de dos y de mil su suerte han hecho;
es lucir cien calvarios en el pecho,
es llevar por cerebro una veleta,
es una industria mercantil completa,
es hacer cada QUISQUE su provecho;
es ser un adulador de lomo y lomo,
muy ligero de pies, largo de manos,
de olfato fino y de intelecto romo;
es andar como tirios y troyanos;
es: SI NO ME LO DAN YO ME LO TOMO;
es la razón social de los tiranos.

Por la copia,
A. FE. Y. TANDO.

Alcoy 1922.

(1) Aquí sería más del caso el «Café chelat»

Mosaico ideológico

ORGANIZACIÓN

Recuerdo [illegible] aquellos [illegible] que en cada sitio [illegible] había un gentío inmenso ávido de sensaciones nuevas. Conferencias, discusiones, [illegible] Afanes materiales, deseos groseros, aspiraciones mezquinas e ideales nobles. De todo había: bueno y malo, sublime y perverso; lo mismo que encontramos en cada individuo [illegible] hablamos [illegible] en un espíritu heterogéneo como aquel.

Pero ahora y todos los días efectos que encontramos si miramos en toda grande organización, preferimos más esta modalidad de lucha que otra cualquiera. Somos fervientes partidarios de los núcleos importantes, de los movimientos colectivos, de las agitaciones de masas, de las fuertes concentraciones proletarias. Allí donde haya un gran número de seres humanos, allí es donde debe estar el verbo, la acción, la voluntad y la idea del hombre superior. Dentro de la organización obrera, es donde debemos concentrar nuestra atención para elevar y dignificar el gran número de individualidades aletargadas o desviadas. Allí es donde la concepción ideológica que vive en nuestra mente puede plasmarse en realidad.

El nervio de la producción, de la economía, de la riqueza del mundo, está concentrada en la producción, en los productores. Lógicamente, pues, es la organización obrera la base que necesitamos para ir minando desde allí el predominio capitalista. Es en el seno de los sindicatos donde la ideología libertaria puede labrar en la mente y en los sentimientos de la colectividad la conciencia de una vida superior. Es de las entrañas de estas agrupaciones de donde se pueden formar los materiales para empujar a su fin el poder del privilegio. Es desde lo íntimo de estos gremios de donde debe surgir el mundo nuevo de las grandes justicias...

Demos, pues, al sindicato todos aquellos matices de belleza, de bondad, de amor y de equidad que forman lo más exquisito de nuestro ideario.

MULTITUD

Generalmente se habla de la multitud en un tono enfático y despreciativo. Se la fustiga, se fulmina contra ella como si las desgracias y los infortunios humanos fueran una derivación de este nombre. ¿Acaso todos no tenemos algo de multitud y no hemos salido de su misma cáscara?

Nos molestan las groserías de que se hace víctima a la multitud. Ella es como es y no como quisiéramos que fuese; si no fuera así ya no sería multitud. Unas veces es incomensurable y otras mezquina. Es inmensa derrumbando la Bastilla y es mísera tolerando la odiosa represión actual. Es cordero y es león.

¿Queréis un panorama más bello y útil que el elevado por la fuerza de sus músculos? ¿Quién no se siente una partícula del gran todo al ver el inmenso esfuerzo realizado para hacer la vida humana más fácil? ¿Quién no se siente atraído por la grandiosidad de los edificios construídos, de los campos cultivados, de los buques que cruzan los mares y de todo este «emporium» que llamamos civilización? Y ¿qué es esto sino el esfuerzo constante de la multitud? ¿Comprendéis su grandeza?

Por esto no la despreciamos nunca. ¿Qué importa que un día nos abandone en el peligro? ¿Qué importan los sacrificios por ella hechos y su desprecio después? ¿Qué importa que adore a Cristo y lo maltrate luego? ¿Qué son sus vacilaciones al lado de lo que puede hacer? ¿Qué representan estos desencantos en comparación de la obra que debe realizar? Lo esencial es su obra. Lo preferente es la transformación que con su concurso realizaremos. El deber está en convivir con ella; en remover sus sentimientos; en orientar sus anhelos; en encauzar sus pasiones; en impulsarla a que viva al unísono de nuestros sentimientos y de nuestros deseos. Esta es la verdadera labor.

CALIDAD

¿Quiere decir tener tal concepto de nuestra actuación que no damos el valor merecido a la calidad? ¿Puede caber en nuestra apreciación acerca de la necesidad de actuar dentro de las concentraciones obreras que no tengamos en cuenta el valor ideológico y moral de los individuos? Lo tenemos en cuenta y lo catalogamos en lugar preferente.

Somos partidarios de la labor de grupos de afinidad siempre que actúen dentro de las colectividades. Pensamos que la principal misión de los comunistas libertarios es integrar las organizaciones para que su pensamiento halle la máxima expansión y sea este el que en momentos de convulsión pueda determinar el triunfo de nuestras ideas. ¿Qué sino la influencia que ejerzamos en la multitud será el determinante subversivo que imponga unos principios más en concordancia con nuestro ideal? Nuestra idea central es integrar los sindicatos para divulgar en ellos nuestro ideario y elevar a medida de las posibilidades, la moral, las luchas y afanes de los asociados hasta hacerles asequible la comprensión teórica y práctica de las concepciones que con tanto aprecio sustentamos.

Por distinguir lo que vale la calidad no usaríamos para la labor de proselitismo de otro medio que de la persuasión. Confiamos como misión principal para interesar a los trabajadores en la propaganda oral y escrita sin emplear nunca para tal fin violencias ni demasías que contrarien la inclinación natural de los individuos.

Este nos parece el procedimiento más adecuado para hacer una verdadera labor de selección. Libertad e independencia para ingresar en la organización de todos aquellos que lo apetezcan. Dentro de ella, un grupo de hombres capaces y definidos para darle una orientación francamente demoledora de todo poder y de todo privilegio.

¿No es más apreciativa la calidad en este método que no obligando a la convivencia forzosa? ¿No es mejor para las ideas que seamos nosotros los orientadores de los sindicatos que no abandonarlos a su suerte y capricho? La elección no es dudosa.

José Viadiu

GRATITUD

EL MARTIRIO DE LA BONDAD

[illegible]

¿Qué es Anarquía?

[illegible]

¿Qué es Anarquía? Me preguntasteis un día...

«Anarquía» es el llanto angustioso de la madre anémica que ve morir su cría estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres abrevados en el cáliz de la amargura; es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo los puentes.

Pasaba el silencio que [illegible] nuestra voz como un [illegible] la tendencia [illegible] las tinieblas y toda que [illegible] el corazón de las mentes [illegible] las almas para defender y a libertar [illegible] que [illegible] derrota y aplastada por [illegible] de la tiranía.

[illegible] proclamas la nuestras [illegible] todos recibís la nuestras [illegible] [illegible] y la corrección [illegible] [illegible] para [illegible] y sobre [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] día, no se [illegible] exclamación, [illegible] esta rotunda, [illegible] categórica [illegible] se excarcela [illegible] y presos g[illegible] [illegible]estiones soc[illegible] todos callan. [illegible]terio mudo, [illegible] toda con[illegible] la opinión in[illegible] recta, noble [illegible] culta, del pueb[illegible] entero, mist[illegible] [illegible]s víctimas, [illegible] no lo hacen [illegible] [illegible]nos de demos[illegible] [illegible]il y sencillo [illegible] [illegible]fano que la l[illegible] [illegible]nte sol.

[illegible] cárcel celu[illegible] [illegible]arenta o cin[illegible] cuyo único [illegible] ser pobres [illegible] [illegible]bajadores. Po[illegible] [illegible]ello, y quien [illegible] [illegible]nte, están me[illegible] [illegible]rbernativamen[illegible] [illegible]ra que, claro [illegible] [illegible]obreros, más, [illegible] [illegible]os que quién [illegible] [illegible], están motej[illegible] [illegible]atalogados c[illegible] [illegible]grosísimos, [illegible] [illegible]ombres, en f[illegible] [illegible] al mismisim[illegible] [illegible] se les antoja[illegible] [illegible]celeste, no bri[illegible] [illegible]diente clarida[illegible]

[illegible]rror! Que se [illegible] [illegible]os malvados s[illegible] [illegible]as y timorat[illegible] [illegible] peligro real [illegible] [illegible]blica. Ademá[illegible] [illegible]a de provec[illegible] [illegible] de leal gobie[illegible] [illegible] entremos [illegible] [illegible] de esta indi[illegible] [illegible] digamos la ve[illegible] [illegible] ya que por [illegible] [illegible]re de la justic[illegible] [illegible]cer las tiniebl[illegible] [illegible]l y dejar prol[illegible] [illegible] y acrisolada h[illegible] [illegible] y contra tod[illegible] [illegible]s presos gube[illegible] [illegible]es sociales de[illegible] [illegible]os no por que[illegible] [illegible] no muerden[illegible] [illegible] por sez anarq[illegible] [illegible] comunistas y [illegible] [illegible] pueden conc[illegible] [illegible] ciudadanos, [illegible] [illegible] infame y tor[illegible] [illegible]de única y e[illegible] [illegible] la infamia p[illegible] [illegible] por ley.

[illegible] Acaso, acaso [illegible] [illegible]stituye delito? [illegible] sindicalista, [illegible] [illegible]una organizac[illegible] [illegible]eldad heréjica? [illegible] comunista [illegible] [illegible]caso, acaso el [illegible] [illegible] productor, hu[illegible] [illegible]men? ¿Acaso, [illegible] [illegible]es un real y [illegible] [illegible]pobre y obtus[illegible] [illegible] la provincia se[illegible] [illegible]d!—un tonto d[illegible] [illegible]ea—torpe ilus[illegible] [illegible]ndo sociólogo, [illegible] [illegible] que siento y sufro, por que s[illegible] [illegible]belde y lucho por que sueño y [illegible] [illegible] pero, por que amo y quiero...

DAVID D[illegible]

(Del grupo «Cultura y Liber[illegible] febrero de 1922.)

Trabajadores: Lee[illegible] propagad REDENCIÓ[illegible]

S PRESOS GUBERNATIVOS

el país de la infamia

s día, no se oye otro grito, xclamación, ni más pregun- sta rotunda, tajante, impe- categórica interrogación: se excarcela a los obreros s y presos gubernativamen- uestiones socia'es?... Nadie todos callan. ¿Por qué? Ese sterio mudo, al interrogante nula toda conciencia honra- la opinión imparcial y justa recta, noble y elevada, sin- ulta, del pueblo hispano, del entero, misterio que, nos- os víctimas, ya que por ver- no lo hacen los victimarios, nos de demostrar, ya que es il y sencillo y está más cla- fano que la luz del plateado nte sol.

cárcel celular de Valencia renta o cincuenta hombres cuyo único justificante es ser pobres diablos, honra- bajadores. Por ello, solamen- ello, y quien diga lo contra- nte, están meses y años pre- rbernativamente.

ra que, claro está, estos hon- obreros, más, muchísimo más os que quién los delató y los , están motejados, conceptua- atalogados como «sindicalis- rgosísimos, individuos de ac- hombres, en fin, que le pegan al mismísimo lucero del al- l se les antoja que el «pobre» eleste, no brilla con la fulgen- diente claridad que otras no-

rror! Que se pudran en la cár- os malvados sujetos dirán las s y timoratas gentes—pues peligro real y vivo para la sa- blica. Además es una acertada de provechoso y perpicaz de leal gobierno!

s entremos con razón, en el de esta indigna e infantil tra- digamos la verdad, toda la ver- ya que por decoro y el buen re de la justicia, vamos a des- cer las tinieblas de la mentira l y dejar probada nuestra par- y acrisolada honradez, frente a e y contra todos.

s presos gubernativos por cues- s sociales de Valencia están os no por que sean peligrosos, no muerden a nadie; es más por sez anarquistas, sindicalis- comunistas y otros «Istas» que pueden conceptuarse por sim- ciudadanos, infelices obreros de infame y torquemadesco país, de única y exclusivamente im- a la infamia por norma y el cri- por ley.

Acaso, acaso el ser anarquista stituye delito? ¿Acaso, acaso el sindicalista, mero componente una organización obrera, es una eldad heréjica? ¿Acaso, acaso el comunista es un sacrileglo? caso, acaso el ser un esforzado y productor, humilde paria, es un men? ¿Acaso, acaso?... ¡Esto si es un real y escandaloso acaso pobre y obtuso gobernador civil la provincia sea—¡qué triste ver- d!—un tonto de capirote, que se a—torpe iluso—un reclo y pro- ndo sociólogo, cuando no es más e un pobre filósofo, que va en sca de la verdadera fuente socio- gica que existe en la plaza redon- , vulgo pescadería! Esta es toda carrera política que este buen se- r ha venido a hacer aquí en Va- ncia, donde tan grato recuerdo ardaremos en nuestras «peligrosas» ntes, el día que se le ocurra mar- charse de aquí. Cuestión esta que no nos preocupa, ya que al menos con él nos reimos bastante, cansados de despreciarle.

Los expedientes, esos famosos y burdos expedientes que cada uno de los detenidos gubernamentalmente y hasta los procesados tienen en el conservatorio civil del Templo, son una farsa chillona y escandalosa y además una prueba palpable, fehaciente e inequívoca de cómo entienden y como entienden practican nuestros mediocres gobernantes los postulados augustos y majestuosos de la recta e imparcial justicia, en sus torpes y vesánicas manos.

Se dan los bochornosos casos, y estos bastante frecuentes, de llevar detenidos a la cárcel, en calidad de «peligrosos sindicalistas-terroristas», a desgraciados mendigos que, por añadidura, son tullidos; y otros que son conocidos carteristas y no menos reconocidos descuideros, bolsilleros, timadores, rateros todos, que de todo tienen menos de obreros, en el verdadero significado de esta palabra.

¿Qué prueba esto? Prueba sencillamente que la policía española, no sabe ni lo que hace y lo que hace es fastidiar, a ciencia y paciencia de los trabajadores, al género humano.

¿Cómo es posible, yo no me lo explico, que no se dé cuenta la opinión, toda la opinión liberal española, si es que la hay, de la enorme brutalidad que se comete con los trabajadores y en particular con los presos gubernativos, víctimas todos ellos de las delaciones infames e inhumanas de las patronales, de los somatenes y de la misma policía?

¿Cómo es posible, repito, se acepte como bueno y lógico, como si fuera oro de ley, lo que la policía ha querido escribir, decir, en los manidos y sobados expedientes que a cada detenido se le ha instruido; expedientes amañados por los policías conjuntamente con los patronos siendo así que los mismos policías que dieron a luz esos engendros en los expedientes, han sido expulsados del cuerpo, declarándolos cesantes por las inmensas inmoralidades, vicios, corrupción de menores y estafas por ellos cometidas? ¿Y qué? ¿No prueba eso nada? ¿No dice bien claro y alto que esos indignos y escrupulosos expolicías cobraban primas bastantes elevadas y fabulosas de las patronales burguesas a cada nueva detención de obreros precisamente señalados y designados por las hipócritas patronales? Pues bien. ¿Qué se pretende? ¿A qué espera el gobernador que no los pone en libertad?

¡Por algo existe la viceversa en este país de la infamia! ¡¡Por algo!!

F. ROGELIO MORA

Valencia, febrero 1922.

Justicia, nada más que justicia

Vivimos en el país de la eterna paradoja, en el país de la negación y de la sinrazón, en el país de la injusticia y del crimen; vivimos en un país en donde está en crisis todo, los sentimientos, la libertad, la justicia, todo.

En pleno siglo XX, en el siglo de las ciencias y de las artes; en pleno siglo de la libertad y de la justicia, se han vuelto a usar los criminosos procedimientos que usaban en los trágicos días de Sixto V, de Torquemada, de Calomarde, de Fernando VII, procedimientos tan refinadamente malvados, que dejan en muy atrás a los más feroces victimarios.

Una ola de barbarie ha invadido a España, y de esta invasión tenemos casi todos los ciudadanos amargos y sangrientos recuerdos; invasión de crimen, de sangre, nunca vista en la historia del proletariado; invasión de unos criminales sedientos de sangre, hambrientos de venganza.

Lucha formidable ha sido esta; todos se han conjurado para terminar con nuestra organización obrera; todos, absolutamente todos, han hecho los posibles para destruír a la organización; organización que está llamada a ocupar una nueva fase en la historia de la humanidad; organización que suplantará al actual despótico régimen actual.

Mas todas sus fuerzas se han estrellado, hánse dado cuenta que no es posible arrollarnos, aniquilarnos, vencernos. Se han dado cuenta que nosotros somos una cosa viva, real; somos una fuerza que se va imponiendo por su propia lógica, por su indiscutible razón; somos la nueva humanidad que ruge violenta para salir de esta enrarecida y corrompida sociedad.

Los de arriba, los altos mandatarios, los que no producen, y que por lo tanto, ven en nuestra idealidad el fin de su continuada orgía, estos son los que clegamente, de una manera fanática, ordenan a que nos detengan, a que nos encarcelen para meses y más meses, sin más delito que su imbécil temor; ellos son los que con unos cuantos miserables hacen desaparecer a los más bravos e inteligentes camaradas, ellos son los que dieron su consentimiento por la criminal «ley de fuga», ellos son, en fin, los principales culpables de tan nefasta ruindad.

Los pocos que durante esta represión hablaron, son los que tienen aún dignidad, son los que verdaderamente se llaman hombres; en cuanto a los otros, a la inmensa mayoría de la intelectualidad, a estos hay que apostrofarlos, hay que decirles la cruel, la desnuda verdad.

Durante vuestro fatal acobardamiento, durante vuestro aterrador silencio, durante vuestra total insensibilidad se han cometido los más horrendos martirios, se han asesinado a los obreros con toda impunidad, las calles de Barcelona han sido salpicadas diferentes veces con sangre proletaria, las mujeres se han visto vilependiadas y encarceladas sin motivo que lo justificase, los encarcelamientos en masa era cosa natural; sufren aún dura prisión más de 1.500 presos gubernativos, están en suspenso las garantías constitucionales; nada se respeta, todo se atropella...

Y con todo esto hay que acabar, hay que decir que no queremos de ninguna manera ser carne de presidio; queremos, exigimos a que se nos dé la pronta libertad, queremos que las garantías ciudadanas sean un hecho, queremos justicia, justicia, justicia...

Estamos dispuestos a que esta campaña continue hasta el fin; estamos dispuestos a que cese este régimen tan duro como excepcional; estamos dispuestos a no callar; estamos dispuestos a todo, a todo, menos a continuar este tan cobarde como estúpido silencio.

Nuestro grito es y será el de justicia para los causantes de tanta monstruosidad, y libertad absoluta de todos los presos gubernativos.

¡Trabajadores! ¡Camaradas todos! Coadyuvad, poned todo vuestro esfuerzo en esta campaña. Solo así lograremos vencer.

VICTOR JOVEL

La F. L. de S. U. de Barcelona a los hombres libres y a los Sindicatos adheridos

E PUR SI MOUVE

Como el inmortal Galileo escupió en la faz de los tiranos de su época la científica afirmación, a este Comité de la Federación local, y a pesar del torbellino de soberbia y odio que atravesamos al entrar en el cuarto año de haber sido decretada nuestra desaparición como entidad «que el progreso y la historia justifican,» y el aniquilamiento individual que el fanatismo medioeval de los capitalistas y sus lacayos, los mandones de esta urbe y de toda España inquisitorial han perseguido, lanzamos hoy este interesante manifiesto como rotunda afirmación de pesonalidad que aspira y lucha al y por el aniquilamiento total de todo privilegio de casta y clase.

Nos dirigimos a los hombres libres si los hay fuera de nuestra órbita de acción por si juzgan un deber volver por el prestigio de esta ciudad que dicen ser civilizada, y que una incivil burguesía ha ofrecido en bloque «eternamente agradecida» a dos monstruos, exabruptos de la especie que en Zelulandia no los admitirían por razones de higiene social y por la tranquilidad de sus habitantes.

A los compañeros y simpatizantes nos creemos en el deber de recomendarles agudicen su ingenio para activar el aumento progresivo de nuevas adhesiones de los rezagados y la eficacia en la cotización por que los caídos y cautivos necesitan nuestro apoyo, y no tenéis vosotros el derecho a esperar que por sí misma se esfume en el olvido esa época de canibalismo burgués autoritario que nos ahoga en un océano de sangre y fango.

Aún se alimenta mucha víbora del fondo de los reptiles.

Aún la miseria del pueblo y el martirologio de los más abnegados compañeros, es fuente abundante donde se atiborran de oro los cínicos, los crápulas y chantaguistas del hampa elevada a categoría autoritaria. Si no habéis renunciado a vuestra personalidad pensad que es esencialmente humano y progresivo preparar la revancha.

¡Laborad para que pronto sea efectivo el lema romano deshonrado por la burguesía catalana: «Salus populi suprema lex»!

BARCINO PERPETUA GRATA

Veamos de que:

En Noviembre de mil novecientos veinte, en que la soez y sanguinaria burguesía Barcelonesa encontró «su hombre» hasta el presente, en que no acierta a desprenderse de él, hastiado como meretriz productiva pero arruinada y despreciada por los hombres normales o de criterio universal, el balance económico social a la vista de todo aquel que no está privado de la luz intelectual, arroja un saldo macabro de sangre y lágrimas, que para los trabajadores representa el hambre destornillando el conjunto familiar por la falta de trabajo en un setenta y cinco por ciento de la generalidad, por las caravanas de deportados a través de esta Africa europea que habitamos, los asaltos domiciliarios por los esbirros de la inquisición moderna y los cientos de asesinatos que con diferentes nombres han hecho cometer por sus secuaces los nuevos feudales que encenegados en la crápula y disipación ofrecen eterno agradecimiento a los feroces émulos de Zepoff y Scarpia que se dieron por amos, y que tan caro hemos pagado todos los habitantes de esta torre de Babel. ¡Acordaos!

A LOS SINDICATOS.—Tras la terrible tragedia atravesada y no finida, poco quisiéramos decir en esta hoja. La cohesión es necesaria ahora como antes; cada comisión y todo adherente con la suficiente visualidad del momento, debe intensificar su actitud y medios adecuados para hacer más eficaz cada día la reconquista de las posiciones usurpadas por el vicio, el egoismo y la saña malévola de nuestros enemigos.

Vosotros esclavos sometidos; inconscientes sostenedores de la tiranía de todos los tiempos; cómplices pasivos por egoísmo del mendrugo y carencia de dignidad de hombres que saben que sin libertad no hay vida.

Vosotros que al impulso de los sindicatos llegasteis a ser respetados como obreros en los talleres o fábricas que os sirven de cárcel y llegasteis a cobrar un jornal que no habíais llegado a soñar, soportáis hoy con resignación vuestro retorno a la esclavitud doble amarga y afrentosa y miráis con indiferencia el suplicio de los luchadores y el calvario de inocentes niños y débiles mujeres que lloran con dolor y odio la ausencia del compañero de su vida o la orfandad de sus hijos que piden pan, pues que no esperan caricias, ¿renunciáis a ser libres?

Desaparecida la sensibilidad en el hombre, ¿qué le distingue de la bestia?

¿No comprendéis que los pilares de la tiranía se derrumban y que la juventud que avanza no quiere vivir bloqueada por esclavos, única fuerza que sostiene al despotismo?

¡Despertad, arrojad vuestra humildad y sumaos nuevamente al sindicato de ramo y al seno de esta federación local bajo cuyo pabellón de rebeldías fuisteis hombres unos días y tal vez sin haberlo comprendido!

Y para terminar: Cualquiera que sea el resultado del desquiciamiento estatal que presenciamos, la Federación Local de Barcelona, parte integrante de la C. R. y la C. N. del T. de España, hace presente que seguirá siendo lo que su historia acredita en el aspecto moral y sociólogo, y encaminando su acción a la consecución de la emancipación de los trabajadores por la cultura y la organización sindical, como medio de llegar lo antes posible a la revolución niveladora que repare las injusticias sociales, ya que no es posible devolver las vidas a los compañeros asesinados por los secuaces de las hordas burguesas.

Los asalariados que distribuyen la justicia proveen hasta el relleno las cuadras de los presidios. Cientos de compañeros encarcelados en las ergástulas de la península dudan de nuestra noble voluntad.

Si no los libertamos por lo menos ayudemos a sus familias, como las circunstancias lo permitan.

Ni fanfarrones ni olvidadizos. Laboremos.

Por la Confederación Regional de Cataluña, el Comité; por la Federación Local, el Comité; el Comité del R. de la Metalurgia, el del R. de Laborar Madera, el del R. de Construcción, el del R. Fabril y Textil, el del R. Mercantil, el de Productos Químicos, el del R. del Transporte, el del R. de Servicios Públicos, el del R. de Alimentación, el del R. de Artes Gráficas y el del R. del Vidrio.

DE LA VIDA SINDICAL

DE BURRIANA

¡PASÓ LA FARÁNDULA!

Pasó la farándula con todo su cortejo grotesco de habilidosos payasos que hacen creer al pueblo cuanto se les antoja. El triste ilota, macilento y extenuado acudió a las urnas para ejercer su *soberanía*, con la papeleta que patentiza su indignidad, y aprovechó los momentos *soberanos* para remachar sus cadenas. ¡Hasta la otra!

Su triste papel es ese: el hambriento y explotado, facilita a otros su pan y sus brazos, elevando al que ha de representar después su imbecilidad y su inconsciencia, y ha de mandarle como a la bestia. Es carne de redil estúpido.

Otra cosa sería si le llamaran a formar parte de las huestes aguerridas que aspiran a regenerar al hombre como verdadero ser racional.

¡Cuanta vergüenza! ¡Cuanta abyección!

LORETO MATA

DE CULLERA

Vanos propósitos

La persecución horrible de que es objeto el pensamiento y en esta época de barbarie y abyección, de odios desencadenados, no tiene otra eficacia que sembrar el germen destructor que ha de derribar en violento huracán todo lo estatuido sobre bases de sangre y sufrimientos.

La historia del mundo social nos revela cuán útiles han sido—¡triste paradoja!—todas estas medidas criminales de los gobiernos para el advenimiento de las libertades de los pueblos.

El despotismo, la tiranía, han sido siempre la palanca propulsora que ha exacerbado a la humanidad y ha dado el triunfo a sus ideales.

Tres años de brutales procedimientos, no han sido bastantes para matar el espíritu libre del pueblo. ¡Campesinos, obreros del campo, imitemos el ejemplo! ¡Todos a unirse! ¡El porvenir es nuestro!

SANCHO

A los trabajadores de Tarragona

¡Levantáos! ¡Sacudid vuestra modorra! ¡Alejad vuestro enervamiento!

¿Por qué? Recordad vuestra situación presente. Ved que es lo que con vosotros hace la burguesía: os rebaja el salario, os empuja hacia el reconocimiento de condiciones ultrajantes y deshonrosas. Simula crisis de trabajo para someteros a la más vil esclavitud. Quiere retrotaeros a aquellos tiempos en que fraccionados en vuestras pequeñas organizaciones de capillitas, era posible hacer de vosotros lo que se hace con los muñecos eléctricos.

¡Volved al Sindicato Unico! ¿No visteis los beneficios morales y materiales alcanzados durante su actuación? ¿Por qué lo abandonasteis? ¿Por cobardía? ¿Por las coacciones de la policía, al servicio de la patronal que os obligó a entregar los carnéts? ¿Esta es vuestra hombría? ¿Así supisteis demostrar cómo sabíais defender vuestros derechos?

¿Tuvisteis miedo de ir a la cárcel? Los compañeros que hace meses gimen en ella, cuando se trató de defender vuestros derechos, los de todos, no titubearon en arrastrar el peligro y continúan presos por vuestra canallesca cobardía. ¿Qué habéis hecho vosotros para ellos?

Cuando el Sindicato era potente y fuerte, todos os sentíais valientes y fuertes. Hoy que la represión ha clavado sus garras en el Sindicato, os habéis convertido en gallinas. Es tanto el miedo que tenéis que ni siquiera váis a visitar a los presos. ¿Dónde estáis los que tanto ardor y tanto revolucionarismo, demostrabais, cuando el mar estaba en calma? En cuando arrecia el temporal, es cuando se precisan buenos marineros, pues en buen tiempo todos sabemos remar.

¿Dónde estáis gallos sociólogos de pacotilla; escribidores de «Fructidor» en cuyas páginas destilabais *gota a gota* vuestro falso revolucionarismo?

Es ahora el momento de demostrar que en la «práctica» sois todo lo que decís. ¿Culparéis a la masa? No podéis hacerlo, pues ella os obedeció siempre, y aún hoy se queja de que los *cap devanters* la hayáis abandonado.

Sed sinceros y francos; decid que la cárcel os ha dado miedo, pero no os embosquéis en subterfugios infantiles.

Ved vuestra obra; ahí la tenéis presente; la formación de las antiguas camarillas de Riu, Selaberio y Grás, dirigiendo tras cortina según los dictados de la patronal.

¡Levantáos! Volved la vista hacia el Sindicato, y si queréis tener derecho de actuar en lo futuro, empezad por despreciar el peligro de ir a la cárcel, propagando el Sindicato Unico como en los primeros tiempos.

Pensad en los presos, y no os coloquéis en el nivel más bajo de esta provincia, dejándolos abandonados a sus propias fuerzas.

ENRIQUE PEDRET

Los frutos del proletariado Mundial con relación a la represión Española

A raíz del Manifiesto que la Confederación N. del T. de España dirigió a todas la organizaciones obreras del mundo, relatando los crímenes que contra nosotros se cometían por parte de los gobernantes españoles, se inició una campaña en contra de dichos gobernantes y los productos españoles, en todos aquellos puntos del globo que la organización obrera tenía alguna fuerza, y a las innumerables pruebas de solidaridad que todos los compañeros tenemos noticias, hemos de añadir una más, que por su trascendencia, es preciso que conozcan todos los obreros o todos aquellos que han permanecido en sus puestos aún en los momentos de mayor peligro, para saber que su labor no ha sido nula y sobre todo aquellos que cobardemente nos abandonaron pasando a las filas enemigas o permaneciendo indiferentes ante la terrible lucha que tenemos entablada con la burguesía y autoridades.

«Solidaridad», de Chicago, órgano de I. W. W. o sea de los trabajadores industriales del mundo, en su número del 15 de diciembre dice:

«Hemos sido visitados en nuestra redacción por el Cónsul de España el día 8 del presente mes.

»Después de una conversación amena, el representante del gobierno del Monarca de las Españas nos sugiere la conveniencia y propiedad de no dirigir más ataques contra aquel gobierno mientras esté en estado de guerra con los rifeños de Marruecos, mostrándonos en nuestro número 34 el artículo titulado «Un grito de desesperación. Los obreros de España a sus compañeros de todo el mundo».

»Nosotros le contestamos al representante del gobierno español: «Pero este número no es el que tenemos intención de tirar, un número extraordinario «Pro presos y perseguidos de España» y hacerlo de ocho páginas. Es un deber de solidaridad... No podemos hacer menos...»

¿Qué os parece? ¡Qué concepto más hermoso tienen estos compañeros de la solidaridad! Pues hoy cuando vemos que todo el mundo va encontra de los gobernantes españoles es cuando debemos de demostrar nosotros que todavía quedamos en esta fatídica nación hombres dispuestos a todo.

Reorganicémonos y ayudemos a esta campaña internacional y de esta manera pronto veremos a nuestros queridos compañeros presos en la calle y restablecida la Constitución.

Parte de la opinión liberal ha emprendido una campaña Pro-presos y restablecimiento de garantías y estoy seguro que pronto será secundada por elementos arrivistas que de todo quieren sacar partido.

Es preciso que estemos en condiciones de encargarnos nosotros, los más interesados, de que esta campaña no termine como muchas otras con una senaduría o algún acta de diputado para aquellos individuos que figuraron en los mítines.

¿De qué servirá el esfuerzo de nuestros hermanos de otras naciones si nosotros no nos defendemos?

¡A defendernos hasta caer todos, hasta que arranquemos a nuestros hermanos de las garras del capitalismo!

PRUDENCIO CAJA

Valencia, febrero de 1922

Vergüenzas locales

Los contados obreros que aún parecen confiar en esa vergonzosa farándula electoral, deben fijarse en ciertos detalles que, a nuestro parecer, son dignos de tenerse en cuenta para poder apreciar a cuánta bajeza moral se llega.

En la pasada comedia política, los partidos locales rivalizaron en artimañas y chantages; pero los que definitivamente batieron el record de la bajeza, fueron precisamente los que tuvieron el cinismo de solicitar días antes a los electores con espejuelos idealistas: los socialistas.

Véase un caso que demuestra la mofa que de los cándidos electores se hace, y la convicción que deben tener estos politiqueros de cuanto predican: En un colegio electoral en que hablan dos interventores y un apoderado socialistas acérrimos (total tres), apareció un solo voto socialista.

¿Donde votaron los otros dos? ¿A qué precio vendieron sus ideales y su conciencia?

Al que descifre este enigma (que para nosotros no lo es), le ofrecemos un libro titulado «La política juzgada por los mismos políticos».

¿Qué se merecen estos payasos socialeros, cuando salgan nuevamente invocando el apoyo de los obreros a *su* candidatura?

¡Por algo les sostiene la burguesía su entresuelo! ¡El contubernio ha sido de órdago!

Conque... política de clases ¿eh?

***

La semana anterior se desbordó por completo, en ocasión de las elecciones, la poca vergüenza de algunos patronos.

En la fábrica Hijos de Miguel Payá, según nos dicen, se llegó a lo inverosímil.

El marqués de San Jorge, el vice cónsul del Panamá, el ex-alcalde, conocido popularmente por D. Miguel Payá Pérez, ordenó a sus *queridos* encargados que advirtiesen a sus operarios lo siguiente:

«El patrono me ha dicho que si usted no tiene compromiso con su voto, podría hacer el favor de votar por *él*. Además, me ha hecho observar que su candidatura es liberal».

¡Qué cinismo! ¡Qué vergüenza!

¿Es así como D. Miguel Payá entiende la *soberanía* de la voluntad ciudadana? Con benevolencia diplomática ha pedido el voto a sus obreros; pero a éstas horas, ya sabe ciertamente a qué atenerse con los que no le han servido. En la primera oportunidad ya lo conoceremos. Lo auguramos.

Esta Redacción, se permite darle un consejo al marqués de San Jorge.

Puede D. Miguel, hacer cuantos trabajos crea conveniente en defensa de sus intereses; adquiera tantos títulos como para su alta alcurnia necesite; pero no debe mezclar los asuntos políticos con los sociales. De no ser así podría tropezar, y semejante tropiezo sentaría muy mal para su alto rango.

No ignore que conocemos sus famosas historias, y muy en particular la de los *Inesperados*

¿Atenderá el marqués de San Jorge nuestro consejo? Haga lo que más le convenga, no olvidando desde luego nuestro prudente consejo. En el caso contrario, su posición jerárquica quedaría muy mal parada...

Suscripción pro-"Redención"

DONATIVOS

Alcoy.—M. C. 1 pta.
Bujalance.—Remitidas por P. Fernández, 23'90.
Elda.—M. Mira, 2'50.
Valencia.—Higinio Sanchis, 2.
Castro Urdiales.—Julio Yanci, 0'90.
Burriana.—F. Cantos, 5.
Ibi.—Fabio Picó, 1.

Total 36'30 ptas.

Correspondencia Administrativa

Mola.—A. C. Recibidas 2 pts. para suscripción.

Porriño.—A. V. Idem 1'60.

Algimita.—M. L. Idem 2, pagado el número 48.

Elda.—M. M. Idem 2'50.

Monóvar.—V. E. Idem 18 paquetes.

Murcia.—J. G. Idem 10'50, pagado el 43.

Valencia.—C. Instructivo Idem setas 45, pagado el 48.

Villajoyosa.—S. U. Idem 13 nés a favor 4'40.

San Vicente.—M. C. Idem 9, pagado el 50.

Huesca.—N. Idem 4.

Bilbao.—C. R. Idem 10'60.

Molá.—C. G. Idem 1'60.

Catarroja.—J. Ll. Idem 11.

Caravaca.—F. M. Idem 10'50, pagado el 50.

Aspe.—M. B. Idem 17'65, pagado el 49.

Carcagente.—R. A. Idem 10.

Castro Urdiales.—J. I. Idem 2, mandamos el paquete.

Vendrell.—G. Idem 5, tienes a favor 1'25.

Calonje.—E. F. Idem 10, de pesetas 5'60.

Pamplona.—E. M. Idem 6, pagado el 50.

Madrid.—G. Idem 14'50, de 10'15 pesetas.

Cartagena.—G. Idem 12, pagado el 50.

Logroño.—I. Idem 1'50, pagado el 50.

Játiva.—S. Idem 38. ¿A qué destinan?

Vitoria.—D. O. Idem 15'25, anotamos en la cuenta de los folletos, faltando para liquidar 5'25.

Narbonne (Francia).—J. R. 20 francos, que cambiados han resultado 10 pesetas. Pagado el 49.

Godelleta.—Recibidas 6'30, pagado el 48.

Churriana.—A. M. Todavía no hemos recibido el giro que nos participas; puedes hacer la reclamación.

Sallent.—A. O. Lo mismo te advertimos.

Cheste.—A. R. Un tanto igual decimos.

Buñol.—R. S. Idénticamente te recomendamos.

Castellón.—«Pro Cultura». Reclamad el giro de 50 pesetas.

***

AVISO

Advertimos a los paqueteros y entidades que nos envíen giros, los hagan a nombre del que van dirigidos los ejemplares, para evitar posibles confusiones.

También llamamos la atención de todos, para que, si a los 15 días no ven anunciada en esta sección de «Correspondencia Administrativa» el importe girado, lo reclamen en la Administración de Correos correspondiente; pues son muchos los giros que se nos anuncia por carta y que no llegan a ésta.

Todo obrero consciente debe adquirir

"Autonomía y Federalismo"

Correspondencia, pedidos y giros a REDENCIÓN, San Vicente, 14.—ALCOY.

IMPRENTA «FRATERNIDAD»